

...al igual que en el resto del mundo, existe en México una clara tendencia a un aumento de la demanda de la madera. Se debe esto principalmente a la presión demográfica. Influye también el desarrollo de nuevas aplicaciones de la madera para construcción de vivienda, campo que en la actualidad está despertando en México un interés creciente.

RECURSOS FORESTALES DE MEXICO

El potencial económico de los bosques mexicanos resulta evidente por comparación con las superficies arboladas comerciales de dos países que suelen considerarse como netamente forestales: Suecia, con 27,5 millones de Ha. de superficie forestal comercial y Finlandia, con 24 millones.

Según la Dirección Genral del Inventario Nacional Forestal la superficie arbolada de México tiene aproximadamente 54 millones de hectáreas, que corresponde a poco más del 22% de la superficie total del país (200 millones de hectáreas). Aunque esta proporción es menor que el promedio mundial, el total de hectáreas es considerable. Se estima que de los 45 millones de hectáreas mencionados sólo 39 millones pueden considerarse comerciales por ser accesibles y contar con volúmenes y calidades de madera por hectárea que justifique su explotación. El potencial económico de los bosques mexicanos resulta evidente por comparación con las superficies arboladas comerciales de dos países que suelen considerarse como netamente forestales: Suecia, con 27,5 millones de hectáreas de superficie forestal comercial y Finlandia, con 24 millones.

De los 45 millones de hectáreas de superficie arbolada con que cuenta el país, el 66% corresponde a bosques de clima templado frío y el 34%, a bosques de clima tropical y subtropical.

El 80% de las especies de los bosques de clima templado-frío son coníferas como el pino, el oyamel, el sabino y el cedro blanco. El resto corresponde a latifoliadas, frondosas o de hoja caduca, como el encino, el fresno y el aile. Los bosques de coníferas se encuentran principalmente en las regiones altas de Chihuahua, Durango, Oaxaca, Michoacán, Jalisco, Guerrero y Chiapas. Las latifolias existen en casi todas las regiones de clima templado-frío, a veces en bosques mixtos juntos con especies coníferas.

Las especies de los bosques o selvas de las regiones de clima tropical y subtropical son predominantemente latifoliadas. Son frecuentes entre ellas las llamadas especies "preciosas", como la caoba y el cedro rojo. Las selvas más extensas e encuentran en Chiapas, Campeche, Quintana Roo, Veracruz, Yucatán y Oaxaca. El volumen total de madera en pie del país se estima en aproximadamente 3.100 millones de m³ en rollo, de los que 2.000 millones corresponden a bosques de clima templado-frío y 1.100 a bosques de clima tropical y subtropical (selvas).

En los bosques de clima templado-frío predominan las especies de coníferas ascendiendo el volumen de madera en pie de especies latifoliadas a sólo una cuarta parte del total. Casi todas las especies de las selvas son latifoliadas.

El incremento anual del volumen de madera en pie es de 45,4 millones de m³ de madera en rollo, correspondiendo 28,8 millones de m³ a coníferas y 16,6 millones de m³ a latifoliadas.

Tan sólo una fracción del incremento anual disponible es aprovechado. Según la Cámara Nacional de las Industrias Derivadas de la Silvicultura, en 1975 se extrajeron solamente 6,9 millones de m³ de madera en rollo, es decir, poco más del 15% del rendimiento anual de los bosques del país.

la cuarta parte de la producción de madera del país corresponde al estado de Chihuahua. Le siguen en importancia como productores los estados de Durango, Michoacán y Jalisco, con un 38% de volumen total.

Por especies, la producción forestal maderable se distribuye como sigue:

Pino	80%
Encina	4%
Oyamel	5%
Caoba	1%
Otras especies	10%
	100%

Estos datos indican que los recursos forestales disponibles en México son adecuados para atender a la demanda actual de madera siempre que se introduzcan algunas mejoras en los sistemas de explotación de los bosques y la comercialización de sus productos. Sin embargo es necesario tener presente que, al igual que en el resto del mundo, existe en México una clara tendencia a un aumento de la demanda de madera. Se debe esto principalmente a la presión demográfica. Influye también el desarrollo de nuevas aplicaciones de la madera. Entre éstas puede citarse el uso de madera para construcción de vivienda, campo que en la actualidad está despertando en México un interés creciente.

Para poder atender adecuadamente a las demandas futuras es importante, entonces, que la política forestal que adopte el país conserve y regenere los bosques y las selvas y promueva formas eficientes de obtención, distribución y aprovechamiento de la madera. Todo ello debe hacerse sin ocasionar perturbaciones en el equilibrio ecológico y teniendo en cuenta que los bosques, además de proporcionar combustible y una materia prima de gran importancia para la industria, tienen otras funciones. Entre éstas figuran la de proteger el medio ambiente, regulando el régimen hídrico y reduciendo la erosión, y la de proporcionar zonas de recreo. Puesto que el suelo es un recurso limitado debe considerarse también el equilibrio entre las superficies de bosques destinadas a la agricultura y las requeridas para los asentamientos humanos.

Puede recurrirse a diversas acciones tendientes a conservar e incluso incrementar los recursos forestales. Una evidente consiste en establecer sistemas apropiados de protección contra incendios, las plagas y los insectos. En los Estados Unidos estos agentes han llegado a destruir la tercera parte del incremento forestal anual. Otra medida que ayudaría a evitar la reducción de las superficies arboladas sería la búsqueda de formas alternativas para la llamada agricultura "nómada" basada en sistemas de "roza, tumba y quema", que recurren a la tala de bosques para abrir nuevos campos de cultivo. Por estas prácticas y otras talas indebidas algunos estiman que aproximadamente 250.000 hectáreas son deforestadas anualmente (2,7). La reforestación puede contribuir a aumentar el volumen de madera en pie. Mediante métodos de cultivo, combinados con el mejoramiento genético de las especies, se puede lograr un crecimiento acelerado que permite un aprovechamiento económico de los árboles a edades más tempranas que en los bosques naturales. Según algunos investigadores los tiempos de crecimiento necesarios para que los árboles alcancen su madurez pueden reducirse en un 50%. Sin embargo, los cultivos monoespecíficos a veces se critican porque ofrecen poca protección contra la erosión, son susceptibles al ataque de plagas e insectos y, cuando la extensión del cultivo es grande, producen trastornos ecológicos en la regiones adya-

centes. En México la reforestación todavía se realiza en escala reducida. La superficie plantada en México hasta 1963 era de sólo 50.000 hectáreas mientras que para esa fecha en Brasil e habían plantado 700.000 hectáreas y en el Japón, 7.000.000 hectáreas.

En cuanto a la explotación de los bosques y selvas existentes son varias las medidas que pueden contribuir a mejorar la productividad. En México todavía abundan zonas forestales sin explotar, en algunos casos, por la condición jurídica de las tierras forestales o por circunstancias relacionadas con el régimen de propiedad, y en otros casos por falta de acceso. Se requiere, por lo tanto, buscar formas para incrementar las superficies susceptibles de ser exportadas. Un factor esencial es el desarrollo de una red apropiada de caminos de penetración de bajo costo.

En lo que se refiere al aumento del rendimiento de los bosques que ya se encuentran en explotación se ha señalado que el régimen de pequeña propiedad dificulta el aprovechamiento eficiente. Alternativas interesantes son las cooperativas y la coordinación de los recursos.

Las técnicas de explotación utilizadas en México son en general rudimentarias. El mejorarlas influiría notablemente en la productividad.



En México todavía abundan zonas forestales sin explotar, en algunos casos, por la condición jurídica de las tierras forestales o por circunstancias relacionadas con el régimen de propiedad, y en otros casos por falta de acceso.